

LA QUINTA COLUMNA COMUNISTA, perfectamente organizada y armada en casi todos los países del mundo, para actuar a su debido tiempo en la instauración del totalitarismo soviético, es algo que debe tomarse muy en cuenta por los gobernantes que sientan la grave responsabilidad de su misión gubernativa.

Para muestra de esas actividades comunistas internacionales, vamos a reproducir el informe escueto, pero con datos precisos, que ha publicado en reciente edición la revista neoyorkina "Visión". Y adviértase que lo que ocurre en los países mencionados en este informe, ocurre paralelamente en muchas otras naciones. Léanse los datos a que aludimos:

"Un estudio hecho por "Visión" la semana pasada revela cómo no todas las fuerzas de las doce naciones del Pacto del Atlántico para la defensa de Europa Occidental pueden contarse con el activo del balance. En cada país hay otro ejército al lado del que dicha nación está pronta a organizar para la causa común. Los jefes de ese ejército clandestino son hombres como Thorez, Togliatti, Pieck y Larsen.

"¿Qué poderío tienen estas fuerzas?"

"**Gran Bretaña:** El Partido Comunista cuenta con 40.000 miembros que pagan sus cuotas, treinta de los cuales ocupan cargos importantes en los sindicatos de trabajadores y 200 sirven de administradores de esos sindicatos. Por otra parte los que lucharían por los soviets, contra Inglaterra, no llegan al número de miembros del partido."

"**Francia:** Los votos comunistas alcanzan a 5.000.000, pero los miembros del partido son sólo 800.000, los cuales la mitad apenas despliegan real actividad. Pero el peligro está en dos grupos organizados para la lucha de guerrillas y sabotaje que tienen armas escondidas desde 1945. Están compuestos de franceses, y españoles y polacos. Juntos suman 100.000 hombres.

"**Estados Unidos:** Los miembros del Partido Comunista son 54.174. Con los simpatizantes llegan a 540.000. En los sindicatos obreros hay, entre comunistas y simpatizadores, un total de 300.000. Su influencia, ha menguado considerablemente en los últimos tiempos.

"**Italia:** La situación es mucho peor que en Francia. Aunque el número oficial de miembros del partido es de menos de 2.000.000 unos 200.000 ó 300.000 son entusiastas "activistas" y tienen en su poder artillería, morteros, lanzallamas y armas automáticas que quedaron allá de la Segunda Guerra Mundial. Además, controlan la mayor de las federaciones de sindicatos.

"**Noruega:** Un núcleo de fanáticos de 18.000.

"**Dinamarca:** Son 30.000 los comunistas. No obstante, en caso de guerra, muy pocos serían traidores a su patria.

"**Bélgica y Holanda:** Los miembros del partido son escasos, pero están bien armados. Su influencia en las organizaciones obreras va declinando.

"**Canadá:** Hay 15.000 miembros del partido y unos 35.000 simpatizadores. Tienen muy poca influencia en el país."

MAGNIFICO EJEMPLO de lo que puede lograrse cuando hay verdadero espíritu de caridad, y sentido social práctico, para cooperar a las apremiantes necesidades del prójimo, es el que han puesto en marcha nada menos que los estudiantes de ingeniería de la Universidad francesa de Lille.

Es algo tan original y pintoresco, y al mismo tiempo tan oportuno e imitable, que creemos podría servir de inspiración para los jóvenes y las jóvenes universitarios que sienten verdadero espíritu de preocupación ante nuestro grave problema social, y querrán hacer algo por contribuir a su solución. Oigamos cómo nos lo cuenta el distinguido escritor Daniel Rops:

"La iniciativa de la que quiero hablar me parece digna de ser conocida por sí misma y por la enseñanza que contiene.

La idea nació y se está realizando en Lille. En esta gran ciudad del Norte de Francia, como en todas las ciudades, existen tugurios; los llaman, según creo, "courées", y Maxence van der Meersch en muchas de sus novelas los ha descrito en forma espeluznante. Desde hace mucho tiempo en Lille, como en París, se hacen discursos oficiales sobre la "lucha contra las viviendas insalubres", pero por falta de dinero, quizás sobre todo por falta de voluntad, nada serio se ha emprendido contra este mal.

"Un grupo de estudiantes lilenses pertenecientes a la I.C.A.M., o sea a la Escuela de Ingenieros, pensaron un día que la caridad no debe manifestarse sólo en estudios teóricos sobre el problema social, sino también en actos, y constituyeron unos equipos de "lucha contra el tugurio", que se lanzaron al asalto de las casas más deterioradas, más inhospitalarias, para tratar de mejorarlas.

"Evidentemente, todas las viviendas malsanas no se prestan a este género de asalto, quiero decir de refacción. Las hay colocadas de tal suerte, que su insalubridad es definitiva (falta de sol, por ejemplo, o exceso de humedad). Las hay que carecen de ventanas ó tienen los techos demasiado bajos. Para éstas, el único remedio es el picó del demoledor. Pero hay otras que serían muy habitables si la pobreza —y a veces la despreocupación, el abandono— de sus habitantes no las hubiese puesto en triste estado. A esta categoría es a la que los jóvenes de la I.C.A.M. dedican sus esfuerzos.

“Empezaron haciendo una prospección y un plan de campaña. Luego entablaron negociaciones “diplomáticas”, pues no era su propósito introducirse en casa de los pobres como en tierra conquistada. Muy raros fueron por cierto los hogares que rechazaron la ayuda amigable que se les ofrecía. Hecho el convenio entre los vecinos y los voluntarios, éstos pusieron manos a la obra.

“Una mañana, ante la miserable casa se detiene un carro; unos grandes muchachos saltan de él cantando y descargan su material. ¡Al trabajo! ¡Martillo, clavos, tenazas, adelante! Que esta alacena no se cierra, póngasele una cerradura. Que este tabique se inclina y tambalea, se le endereza y consolida. Aquí hay un hueco, se le tapa con un poco de yeso. Y no olvidemos los huéspedes indeseables que abundan en todo tugurio: el insecticida D.D.T. entra en acción... En poco tiempo, y con la sonrisa, con la canción en los labios, lo grueso de la obra está acabado.

“Entonces llega un segundo equipo compuesto de muchachas. Ellas pintan, tapizan, limpian, introducen un elemento de decoración, un tapete, un grabado, todo ello colectado por el grupo en previsión de su obra.

Esa es la idea, la generosa idea lanzada y puesta en práctica por la I.C.A.M., que se ha propagado muy pronto. Ahora, todos los grandes institutos de enseñanza superior en Lille han creado equipos análogos, y una santa emulación se manifiesta entre ellos. Y me han dicho que en Lyon, Grenoble, Tolosa, Argel, Reims, los estudiantes, enterados de la iniciativa lilense, piensan en imitarla.

“Tan simpática empresa no requiere comentarios. Sin embargo, dos puntos merecen atención. El primero es éste: ¿no os parece singularmente delicada la manera de proceder de aquellos jóvenes? ¿No creéis que ese contacto humano, directo, tiene su propia virtud? Una de las tristezas de nuestra civilización en que hasta la caridad se ha vuelto administrativa, burocrática. El hombre socorrido no siente el calor humano de la mano que lo socorre. Los voluntarios de la lucha contra el tugurio, por su parte, lo hacen de todo corazón; pero su gesto, por otra parte, está también muy lejos de esa caridad desdeñosa, condescendiente, con la que tantos grandes y ricos de este mundo han ofendido a tantos pobres. Esos cantos, esa gentileza juvenil son quizás

más útiles a quienes los reciben que las reparaciones que hacen.”

GEORGE BERNARD SHAW, de quien en nuestro número anterior hicimos ya un comentario, con ocasión de su muerte, merece ser conocido en otros aspectos de su vida y actividad literaria. Por eso queremos añadir en este nuevo comentario otros datos que sirvan para informar al lector, con mayor claridad, acerca de tan extraño y leído escritor.

Su obra literaria es inmensa. Mezclándose con toda clase de gente, vive la vida real, penetrando en sus intimidades con una perpicacia sutil. Por eso el escenario que abarca es tan variado. Y en los tópicos más diversos discurrir con una gracia y soltura de estilo tal que el libro no puede caerse de las manos. Pero nada respeta; ni en el cielo ni en la tierra. Lo mismo se burla de su padre a quien lo pinta alegre y borracho, como del Imperio Británico y de sus instituciones o de la religión. Entretanto la inteligencia va salpicando todas las páginas con paradojas, ironías, sarcasmos que queman como ácidos. Por eso, si muchos lo admiran, siempre lo querían lejos, pues era capaz de pagar las atenciones con el aguijón de su ironía reconcentrada.

Acaba de publicar, su última Secretaría, Blanche Patch una obra: “Treinta años con G. Bernard Shaw”. No guarda para su Jefe rencores de envidia pero va presentando ocultas realidades que aparecen como serios lunares. Porque ese hombre tan mimado y que cual nuevo Catón, tronó contra la miseria y la pobreza, demostró tener un corazón duro y seco con sus prójimos. Inmensamente rico, fruto de la calidad y cantidad de su pluma, aparece apegado al dinero, como un miserable avaro.

En Ayot Saint Laurent, pueblecillo donde él vivía, encargaba la hechura de los trajes, porque le salían más baratos que en la vecina Londres. Comprobaba y sumaba con una máquina de calcular los menores gastos domésticos, incluso la cuenta de la lavandera.

Los impuestos crecientes del Gobierno fueron para él un potro de tormento; y a pesar del alza del costo de la vida, no quiso desde 1918 aumentar los salarios de sus servidores.

Su casa, según un cronista, era horrenda y más todavía, una chocita del jardín, donde trabajaba solo. En fin son tantos y tan extravagantes los extremos a que le lleva su apego al vil metal que allí encontraría Moliere cantera inagotable para otro inmortal **EL AVARO**.

No es extraño este derrumbe. El hombre de más bellas cualidades se anula sin el apoyo de la moral. Así se esterilizó Bernard Shaw; porque no habló con su vida y cuando habló con su lengua, sólo supo manejar el estilete de una burla amarga, de una ironía cortante que hiere, pero... no cura.

EL ALCOHOLISMO, plaga nacional cuyos tremendos estragos se acentúan cada día, ha sido expuesto muy atinadamente por el conocido abogado y escritor Dr. Luis Cova García, como

factor **criminógeno** en nuestro medio. Tomándolo de un diario capitalino, vamos a reproducir ese aleccionador artículo que queremos sumar a los muchos comentarios que en torno a tema tan grave se han venido publicando en estas páginas. Dice así el Dr. Cová García:

“El alcoholismo es un factor criminógeno de gran trascendencia en Venezuela. El 80% de los hechos de sangre que se suceden en la extensión del Territorio Nacional, se deben exclusivamente a la ingerencia de bebidas alcohólicas. En la región andina con el licor llamado “miche” y en Lara con el cocuy la delincuencia ha aumentado sorprendentemente al extremo de que, de los sitios que más presos llegan a la Peintenciaría General de Venezuela, es de Mérida, en donde se abusa con demasía del aguardiente.

“Diego Mendoza, colombiano, en una memoria sobre alcoholismo y al referirse a su país, manifiesta que la “chicha” y otros ingredientes alcohólicos de barato costo, son los causantes de la mayoría de los hechos de sangre de su patria. Habla de la gran cantidad de alcoholistas en las casas de salud, el cual se elevaba a un 20%. La mayoría de las alienaciones —dice— que reconocen por causa el alcoholismo, ha ido en aumento, conservando un perfecto paralelismo la marcha de la locura con el consumo de las bebidas alcohólicas”.

“La Oficina General de Estadística de Suiza dice que, además de la degeneración física del pueblo, las consecuencias morales y económicas del abuso de las bebidas alcohólicas se manifiesta, en Francia como en otras partes, por la relajación de los vínculos de familia, por pérdidas materiales, por el aumento de la inmoralidad, de los crímenes y de los suicidios, por la decadencia en el trabajo y en la vida pública en lo que concierne al ejercicio de los deberes cívicos; en cuanto al abandono de los hijos, los cuales viendo el mal ejemplo de sus padres alcohólicos fácilmente se entregan a la delincuencia, a la ociosidad y al vicio **denigrante**.

“La Estadística Francesa de los procesos por embriaguez en un período de ocho (8) años (1873 a 1880) prueba que el consumo de alcohol ejerce influencia preponderante sobre la frecuencia de la embriaguez pública. Durante los años de 1876 y 1879, según el informe sobre la Administración de la Justicia Criminal, hubo en Francia 1.161 casos de condenaciones policia por embriaguez; los atentados condenaciones de policia por embriaguez; los atentados contra el pudor en el período corrido entre 1876 y 1880 sumaron 4.055 casos; y los suicidios se han sextuplicado a partir de 1836 hasta 1880: de 137 en el primer año, se llegó en el último a 199. También

en la Gran Bretaña se ha llegado a ese resultado de la poderosa influencia que ejerce el vicio del alcoholismo en la delincuencia.

“En Holanda los 15/16 de crímenes son causados por el vicio de la ginebra. En Bélgica de 3.641 condenados se encontraron en las prisiones en 31 de diciembre de 1907, el 27% de ellos estaban entregados a los excesos alcohólicos.

“El alcohol, pues, en nuestro país y en las grandes naciones europeas arriba mencionadas, rompe el equilibrio social y es en definitiva la sociedad quien sufraga los gastos que imponen los asilos, los manicomios, las cárceles y penitenciarías. Acaba este vicio nefasto con los deberes de filantropía y humanitarismo que son propios de toda nación civilizada; hace más torpes y más brutales a los ciudadanos; la descendencia es degenerada, cobarde y melancólica. La miseria busca en el alcohol la alegría y seguidamente aparece la tragedia, la cárcel para el superviviente, y el cementerio, para la víctima del mismo vicio del alcoholismo.

“Los bajos salarios, la explotación inicua, también es un cómplice indiscutible del alcoholismo, ya que el obrero mal pagado busca en el alcohol un consuelo para sus desdichas y es víctima de hechos de sangre y de latrocinios que no cometería estando ajeno a tan degradante vicio. La mala alimentación, también va haciendo al alcohólico un cliente seguro de la cárcel porque unido ese factor al otro que lo constituye la ingerencia de bebidas alcohólicas, hacen del hombre un guiñapo. La vagancia infantil —causa de los crímenes de adultos— tiene entre otros motivos la desorganización de la vida familiar, que no permite vigilancia de los niños durante las horas que el padre, está entregado al “dulce placer” de ingerir bebidas alcohólicas. La moralidad de la infancia se ve perjudicada grandemente por el vicio de los padres alcohólicos, que no son otra cosa que un mal ejemplo permanente en la educación de los hijos.

“Una circular del Gobierno del Estado Apure, de fecha 21 de agosto del presente año, prohíbe en absoluto la venta de alcoholes baratos, entre ellos los “aguardientes” y “amargos”, porque —dice la circular en cuestión— produce estragos desastrosos en el organismo de quienes lo ingieren, y además causa la degeneración de la prole. Que según datos que merecen fe, el Estado Apure es uno de los que mayor consumo tienen de alcohol en Venezuela. Que el consumo escandaloso de bebidas alcohólicas es, según fuentes estadísticas, la causa relevante de numerosos hechos de sangre y de la mayoría de los arrestos policiales”.